



INVESTIDURA DE LA SENYORA HELENA MALENO GARZÓN COM A DOCTORA HONORIS CAUSA DE LA UNIVERSITAT DE LES ILLES BALEARS

DEFENSA DELS MÈRITS DE LA DOCTORANDA
A CÀRREC DE LA DOCTORA ELISA BOSCH

(Dimecres, 30 de març de 2022)

Sr. Rector Magnífico, Sra. presidenta del Govern, autoridades,

Podries

*Si haguessis nascut
en una altra terra,
podries ser blanc,
podries ser negre...*

*Un altre país
fóra casa teva,
i diries "sí"
en una altra llengua.*

*T'hauries criat
d'una altra manera.
Més bona, potser.
Potser més dolenta.*

*Tindries més sort
o potser més pega...*

*Tindries amics
i jocs d'altra mena;*

*duries vestits
de sac o de seda,
sabates de pell
o tosca espartenya,
o aniries nu
perdut per la selva.*

*Podries llegir
contes i poemes,
o no tenir llibres
ni saber de lletra.*

*Podries menjar
coses llamineres
o només crostons
secs de pa negre.*

Podries... podries...

*Per tot això pensa
que importa tenir
les mans ben obertes*

*i ajudar qui ve
fugint de la guerra,*

*fugint del dolor
i de la pobresa.*

*Si tu fossis nat
a la seva terra
la tristesa d'ell
podria ser teva.*

A través del poema *Podries* de Joana Raspall y con la satisfacción que me produce el poder declamar esta *laudatio* en honor a la señora Helena Maleno, quiero darles a conocer algunos de los méritos que han hecho que hoy estemos aquí, en este acto solemne.

Helena, una mujer que, como ya saben, está dedicada a la defensa de los derechos humanos de las personas en procesos migratorios en la frontera sur europea. Una frontera que, como bien define ella, «es un lugar de leyes inhumanas, de leyes de muerte: la necrofrontera». Esa frontera, donde se construyeron vallas cada vez más altas, más llenas de cuchillas y que durante un tiempo nos avergonzaron, pero que con el paso de los años hemos olvidado, nos hemos insensibilizado.

Sin embargo, ella no quiere ser una parte más de este sistema, de un sistema insensible a la vida humana de las personas más vulnerables. Por eso, cuando llegó a Marruecos, su trabajo se centró en documentar y denunciar la vulneración sistemática de los derechos más fundamentales que sufren las comunidades de personas migrantes que habitan en la ciudad de los bosques.

La ciudad de los bosques es un lugar donde se asientan los campamentos y se construyen los hogares provisionales de muchas mujeres, hombres y criaturas, de aquellas personas que tienen la esperanza de poder llegar a Europa, *Insha'Allah*. Ella las describe como ciudades distribuidas y autoorganizadas, a veces por países, a veces no; una organización informal entre diferentes etnias: fulani, mandinga o wólof. Y sí, la vida se abre entre los bosques de Belyounech, a los pies de Jbel Musa, o el monte de la Mujer Muerta. Porque la necrofrontera también es un territorio de vida, de fuerza, de resiliencia y de resistencia.

En estos poblados se busca el sustento diario, se organizan brigadas de salud, se baila y se celebran festejos, los niños juegan a esconderse en los bajos de los camiones para viajar a España. Nacen bebés que, atados a las espaldas de sus madres, aguardan sin saberlo, dar el salto a la valla o viajar en una patera. Mas los asentamientos de los bosques sufren redadas, asaltos, quemas y la violencia más extrema.

Ella y sus compañeras, trabajan para que se reconozca a estas personas, que se reconozca su ciudadanía, que, desde una perspectiva jurídica, filosófica y política, es sinónimo de pertenencia a una sociedad, de poseer derechos y de garantizar su libertad.

Su compromiso, la ha llevado también a desarrollar la labor de identificar a los muertos y tratar de devolver a las familias el derecho al duelo. El dolor por la pérdida de un ser querido no entiende de fronteras, ni tampoco de clase, ni de etnia. Defiende primero el derecho a la vida en el mar y también el derecho a poder identificar a los muertos y a enterrarlos según sus creencias. En este proceso, habla con los supervivientes y acompaña a las familias en sus duelos, llora las pérdidas. A veces, se convierten en sus propios duelos, es su propia biografía. Esto lo entendí cuando Helena nos visitó la primavera pasada, una de tantas veces que nos regala su presencia y sus saberes. Julia y

yo la quisimos cuidar, mimar, porque ella siempre trabaja, de noche o los domingos, siempre está disponible para atender las llamadas de socorro, si hace falta no come, no duerme. La llevamos al puerto de S'Estaca y nos sentamos a la orilla del mar. Enseguida la invité a sentarse junto a nosotras con los pies dentro del agua, algo sanador, pensé yo. Pero su mirada y su cuerpo no se relajaban. «¿No te gusta el mar?» –le pregunté desde mi ignorancia, aún sabiendo a lo que se dedica. «El mar me recuerda a las personas ahogadas.»

Quiero destacar que, entre todos los méritos de Helena, también se encuentra el de poner el enfoque de género en el estudio del proceso migratorio. Por la defensa de los derechos de las mujeres migrantes ha recibido la distinción del Instituto Andaluz de la Mujer, la distinción por la defensa de los derechos de las mujeres víctimas de tráfico de la Fundación Amaranta, y la mención especial en los Premios Dignidad del Ayuntamiento de Granada.

Para *Intermón Oxfam*, investigó las condiciones laborales de las mujeres marroquíes explotadas en las maquiladoras textiles. Por otra parte, se topó con la trata, justo cuando estaba empezando a surgir en la frontera sur, y gracias a una de sus investigaciones, realizada para el defensor del pueblo, se desarrollaron políticas contra la trata en el Estado español en 2012.

En el informe *Alzando voces* para la asociación Alianza por la solidaridad, publicado en 2018, describe que la feminización de la migración es un fenómeno cada vez más palpable, y denuncia como la violencia machista, el acoso, la explotación sexual, los delitos contra los derechos sexuales y reproductivos, el feminicidio, los matrimonios

forzosos y la mutilación genital femenina crean situaciones de desplazamiento específicas que afectan a las mujeres y a las niñas.

En los informes que ha publicado para Women's Link, organización internacional que trabaja en favor de los derechos de las mujeres y de las niñas, Helena describe como la trata se ha convertido en una estrategia migratoria perversa que se ceba con la esperanza de ellas, las más empobrecidas del mundo. Las redes de trata se enriquecen con la venta de sus cuerpos en los diferentes destinos europeos: Bruselas, Múnich, Niza, París, Copenhague o Palma. Porque si hay demanda en Europa, la trata y la explotación sexual seguirá existiendo.

En sus muchas investigaciones, Helena visibiliza los relatos de las mujeres que, en sus largos caminos migratorios, saben que tienen que pagar un precio por el hecho de ser mujer. Ella ha podido describir y documentar como las mujeres y las niñas, a lo largo de su viaje a través del continente africano y, después, el europeo son agredidas y violadas de manera sistemática. Las redes de trata deciden cuándo una mujer ha de quedarse embarazada o debe abortar, incluso si su bebé ha de cruzar la frontera con su madre biológica o con otra mujer. El niño les sirve como rehén para coaccionar a la mujer para que trabaje sin protestar y no les denuncie. Los cuerpos de las mujeres se convierten en la moneda de cambio y las criaturas nacidas en el camino se convierten en *bebés-ancla*, bebés que pueden ser robados para aumentar las posibilidades de permanecer en España de manera legal a aquellas personas a las que acompañen.

La relación de Helena con la Universidad de las Illes Balears y con la sociedad balear es larga y cuenta con una fructífera labor de divulgación y docencia en jornadas, cursos y foros. Además de aportarnos su expertía en migraciones, suma su experiencia personal

como defensora. El trabajo de Helena Maleno y el resultado de sus investigaciones son referencia en diferentes grados y posgrados de esta universidad. En octubre de 2017, la OCDS se adhirió a la campaña #DefenderAQuienDefiende frente a las amenazas y extorsiones que ha sufrido y sufre Helena Maleno. En esa misma línea, el 26 de febrero de 2018 el Parlamento de las Illes Balears aprobó por unanimidad una proposición no de ley de apoyo a Helena Maleno.

La misión de nuestra universidad, más allá de ser una institución pública de enseñanza superior de alta calidad en formación e investigación, es la de transferir conocimientos y valores a toda la comunidad universitaria y a la sociedad en general. Así que nos congratulamos de que Helena haya aceptado formar parte de nuestro claustro, que, no cabe duda, a partir de hoy será mejor.

Llegados a este momento, quisiera enfatizar mi gratitud hacia todas aquellas personas que, a título personal y de manera desinteresada, han hecho que hoy estemos aquí, y a las que se alegran de manera sincera por haberlo conseguido. Cuando se inició este proceso, la avalancha de cartas que avalan a Helena Maleno fue arrolladora y muy emotiva, así que gracias a todas las asociaciones e instituciones que están detrás de estas. Y gracias a Ernesto y Kitu por la generosidad con vuestra madre.

Que no nos separe el miedo, que los discursos racistas no despojen a las personas migrantes de su condición humana, que el amor prevalezca.

Bosa, querida Helena. *Bosa* significa 'victoria' en fula. Al final todo llega, se ha hecho esperar, pero al fin ha llegado el día en el que podemos, desde nuestra casa, la



Universidad de las Illes Balears, tu casa, reconocerTe. *Aláamdu lillâh. Merci mama Helena, la vraie maman Africa, la maman des migrants.*

Por Gautier, Bijou, Jenny, Samuel, Veronique, Rouge, Joseph, Sonko, Faith y por todas las personas que no lo consiguieron.

Gracias